

# Recientes Estudios del Hambre en Los Estados Unidos

Lectura de [www.frac.org](http://www.frac.org)  
(Food Research and Action Center)

Aún en medio de un período largo de crecimiento económico, el hambre sigue siendo un problema generalizado en América. Estudios nacionales publicados recientemente muestran que cuatro millones o más de niños y muchos millones de adultos sufren de hambre. Estos estudios están basados en encuestas de hace dos años, pero si los análisis de los mayores proveedores de comida de emergencia son una guía, su reciente experiencia sugiere que el hambre no ha declinado y puede haber aumentado comparado con años anteriores. Dado que los ingresos de la quinta parte más pobre de los estadounidenses tienen aún que regresar a los niveles donde estaban antes de la última recesión, la amplitud y la profundidad constante de hambre en medio de esta prosperidad son más comprensibles. Además, dos estudios recientes realizados por médicos de cuatro estados pueden ser indicadores tempranos de aumento del hambre entre las personas cuyos cupones de alimentos han sido eliminados o reducidos como resultado de la reforma del bienestar social.

## I. Hambre

### **Seguridad Alimentaria del Hogar en los Estados Unidos, 1995-1998**

El 14 de Julio de 1991, el Departamento de Agricultura de EEUU (USDA) dio a conocer datos nacionales que hacen un seguimiento de la prevalencia de la inseguridad alimentaria y el hambre en los Estados Unidos en 1996, 1997 y 1998. Previamente el USDA dio a conocer los datos de 1995. Los datos vienen del Suplemento Anual de Seguridad de Alimentos, un cuestionario que es parte de la Encuesta de Población Actual de la Oficina de Censos de los EEUU. Basados en la encuesta de la Oficina de Censos, el USDA estima que en 1998, 10.5 millones de hogares en los EEUU tenían inseguridad alimentaria, lo que significa que no tenían acceso a suficiente comida para satisfacer sus necesidades básicas. Esto hace un total de 10.2 por ciento de hogares en los Estados Unidos. Cerca de 31 millones de personas vivieron en estos hogares, incluyendo 19 millones de adultos y 12 millones de niños. (Los niños representan el 40 por ciento del número total de personas con inseguridad alimentaria). Este número ha sido aumentado por 3 millones de adultos y 2 millones de niños desde 1997.

Entre estos hogares con inseguridad alimentaria, 3.7 millones alcanzaron un nivel de inseguridad alimentaria en 1998 que fue tan grande como para que uno o más de los miembros del hogar



tuvieran hambre debido a recursos alimenticios inadecuados. Esto quiere decir que 6.1 millones de adultos y 3.3 millones de niños vivieron en hogares que claramente sufrieron de hambre en 1998. Tendencias. La tendencia de 1995 a 1998 muestra que la inseguridad alimentaria declinó significativamente de 1995 a 1997 – de 10.3 por ciento de los hogares con hambre o inseguridad alimentaria en 1995 a 8.7 por ciento en 1997, una diferencia de 1.4 millones de hogares. Esto quiere decir que en 1997 hubo 2.4 millones menos de adultos con inseguridad alimentaria y 1.9 millones de niños hambrientos o con inseguridad alimentaria que en 1995. Sin embargo, de 1997 a 1998 el aumento en el hambre e inseguridad alimentaria fue fuerte – 3 millones más de adultos y 2 millones más de niños.

Los niños de Grupos y Areas de Alto Riesgo fueron más propensos a padecer inseguridad alimentaria que los adultos (19.7 por ciento versus 11.3 por ciento). Los hogares con niños sufrieron inseguridad alimentaria en más del doble de la tasa de los hogares sin niños (15.2 por ciento versus 7.2 por ciento). Los hogares encabezados por mujeres solteras con niños tuvieron una proporción de 31.9 por ciento, tres veces más que las familias con parejas casadas (9.6 por ciento).

Los hogares hispanos y negros-no hispanos (21.8 por ciento y 20.7 por ciento respectivamente) tuvieron tres veces más inseguridad alimentaria que los hogares de blancos no-hispanos (7.1 por ciento). Más de un tercio (35.4 por ciento) de los hogares con ingresos por debajo del nivel de pobreza tuvieron inseguridad alimentaria, mientras que solo 3.7 por ciento de hogares con ingresos de 185 por ciento o más de pobreza, sufrieron inseguridad alimentaria.

La prevalencia de la seguridad alimentaria en ciudades centrales (14.2 por ciento) y áreas rurales (10.6 por ciento) fue más grande que en las áreas suburbanas (7.6 por ciento). Regionalmente el sur y el oeste tuvieron mayores tasas de inseguridad alimentaria (11.1 y 12.2 por ciento respectivamente) que el mediooeste (7.7 por ciento) y el noreste (9.1 por ciento).

Significado de los números de la inseguridad alimentaria. La seguridad alimentaria, el acceso seguro a alimentos suficientes para llevar una vida activa y saludable, es un indicador clave del bienestar individual y familiar. La inseguridad alimentaria tiene consecuencias negativas en la salud, educación y desarrollo y añade inmensamente a la tensión diaria psicológica sentida por los individuos y familias con escasos recursos económicos.

Esta es la primera vez en la historia de la vigilancia de la nutrición de EEUU que tenemos una herramienta cuidadosamente desarrollada y probada a fondo para vigilar la inseguridad alimentaria y el hambre a través del tiempo en la población completa de los EEUU como también entre grupos potencialmente vulnerables. La historia que nos cuentan los números debe ser una señal de advertencia de que a pesar de una economía en auge, hay millones entre nosotros que todavía no pueden satisfacer sus necesidades más básicas – suficiente comida para vivir una vida saludable.

